

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



GRETA GARBO

la bella y fascinadora "estrella" de la "Metro Goldwyn Mayer" que protagonizará la próxima temporada en varias producciones entre ellas en la maravillosa película "El Diablo y la Carne" con John Gilbert.

20 céntimos

Año XVI - Núm. 791

9 de Junio de 1927



Nantás, el hombre que se vendió

El éxito más formidable de la temporada, sigue triunfando en los reestrenos de la capital y principales poblaciones de Cataluña

El jueves 16 de junio, será exhibida en los cines Monumental, Excelsior, Padró y Valkiria, la preciosa producción nacional de gran argumento

Los hijos del trabajo

Selecciones Capitolio-S. HUGUET

Provenza, 142 - BARCELONA



SELECCIONES PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

DE LA

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

FOR

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: Julio César, S. A.

BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

AÑO XVI

Número 791

Propietario: MANUEL CORONAS
 Director: J. PEREZ DE LA FUENTE
 Administrador: JOAQUIN NOY
 Director comercial: VICENTE QUIROS

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves 9 de Junio de 1927

Representante en Madrid:

MAURICIO IMBERT
 Calle de Lope Rueda, núm. 9
 Centro general de reparto en Madrid:
 DON MANUEL FERNANDEZ
 Klase de periódicos del Pnaco Hebolito

Precio de suscripción: España, 2'50 ptas. trimestre. — Extranjero, 15 ptas. año. — Pago anticipado por giro postal
 Redacción y Administración: Séneca, 11 — BARCELONA. — Teléfono 2400 - G.

LO SENSACIONAL DE UNA VIEJA INFORMACIÓN

Una sociedad española productora de películas con capital fabuloso. Cómo se organiza un gran negocio de películas. El país del dólar acusa su interés

Siguiendo el propósito de ampliar con más exactas precisiones cuanto quedó aboecado en otras crónicas anteriores, voy a iniciar una serie de artículos en donde definitivamente quede fijado cuanto de sensacional tenía la primera información recogida para nuestros lectores.

En los primeros momentos, fué necesario emplear una gran discreción, por compromiso tácito con los fundadores de la empresa. Los fundamentos de ésta se asentaban en una necesidad indiscutible de dotar a la producción nacional de todos los elementos apetecibles, única manera de conseguir una obra perfecta, capaz de mantener una competencia digna con la producción extranjera. Reconocidas por todos las inmejorables condiciones de nuestro país, que ofrecía un marco único y un ambiente prodigiosamente explotable en esta clase de negocios, faltaba sólo derivar el problema, hacia la incógnita del capitalista, de más ardua solución si se quería enfocar la cuestión con la amplitud que el caso requiera.

Merced a una fórmula altamente moderna, sagazmente estudiada y valorada por el comité financiero de la Sociedad quedó xanjado este escollo infranqueable. Se trataba nada menos que de una organización llamada a cambiar la faz del mundo de los negocios y el establiquo del capitalismo clásico.

Esta cuestión fué objeto de un estudio concienzudo a base de otras organizaciones semejantes, no cinematográficas, instauradas en los más modernos países extranjeros y en nuestra propia país con un éxito creciente. Todas ellas, por su funcionamiento y sus resultados garantizaban plenamente el éxito de una organización semejante aplicada a la cinematografía.

El problema se resolvía a lo siguiente: «Una organización aportadora de un capital formidable a base de rendimientos importantísimos.»

Con esto enunciado fué estudiada la

organización de la nueva sociedad y a base del mismo, *sine qua non* tenía que ser resuelta.

El informe de los técnicos fué concorre-



BILLIE DOVE

to y preciso en este punto.

«De esta manera, decía la memoria de la ponencia informadora, puede conseguirse un capital limitado en aportaciones crecientes y continuas.»

Se dejaron de mano otras soluciones capitales, apuntadas espontáneamente, al solo anuncio de los propósitos que animaban a la nueva entidad, y se consagró la nueva idea, que ofrecía la más

optimista solución a la cuestión primordial que se había planteado.

El trabajo entonces, fué árduo. Era necesario plasmar el espíritu de la nueva Sociedad dentro de un noble altamento patriótico y moral. Era imprescindible garantizar una vida amplia y fecunda a todas y a cada uno de los organismos que tenían que integrar el cuerpo social. Para hacer más noble el empeño, se imponía un decidido desinterés personal y un visible sacrificio de todos.

Fuó tomado como ejemplo cuanto de más moderno e inteligente había en Europa dentro de esta clase de organizaciones; se modificaron, para perfeccionarlas, todos los procedimientos, y finalmente, quedó trazada la legislación admirable porque debía regirse la Sociedad.

Lo realizado por el Comité organizador en este sentido, constituye un nobleísimo esfuerzo que dotará a España, en época no lejana, de un organismo gigantesco, profuso repartidor de una riqueza industrial hasta ahora dormida. Sus beneficios alcanzarán generosamente a todos los sectores de la producción, y se hará por fin viable esta gran industria, que acrecentará en dignidad y amor el espíritu patrio en todos los rincones del planeta.

Tal es la obra emprendida, de la cual, insistentemente, he venido hablando en estas propias columnas. Hablar del revuelo que aquella ha producido en los ambientes cinematográficos del mundo entero, me parece prematura aún, porque a despecho del interés que la nueva Sociedad ha despertado en la avisaada prensa profesional alemana y austriaca, lo que ahora puede parecer una simple promesa, será en breve una realidad que pondrá sobre aviso a nuestros competidores, de lo que España es capaz de producir dentro de la cinematografía.

Sancho de España.

París, Mayo de 1927.

Sr. Administrador de

EL CINE

Séneca, 11 - BARCELONA

D. _____

de _____ Provincia _____

de _____ calle de _____

remite pls. 2'50-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Trácese la forma que se dictaron.

Frente a los «ases» del futuro

Valentín Parera, o ¿cómo puede llegarse a ser actor cinematográfico español fuera de España?

Al poner el pie en el vestíbulo de mi suitería — mármol, alfombras, cuadros costosos, columnas, o lo que puede constituir un «hall» de hotel moderno—, bien ajeno a todo lo que al cine se refiere, un hombre esbulto y ágil se adelantó sonriendo y me tendió los brazos como un franco camarada:

—Aguilar!

—Caramba, Parera!, ¿por aquí de nuevo!

—Aquí otra vez; pero, de paso, y de riguroso incógnita, no por amular a los «ases», bien lo sabe Dios, sino por asuntos de índole sentimental, ¿comprendes?

—Cuenta con mi discreción hasta tanto no abandones la Corte; después, soy dueño de referir a los lectores de EL CINE todo aquello que pueda interesarte respecto a tu persona...

Valentín Parera, el novel galán joven español, descubríelo por el gran Perojo y «lanzado» en uno de los principales papeles de la triunfadora cinta cuyo título ha ocupado las columnas de periódicos contrarios y adictos, «El negro que tenía el alma blanco», es un amigo de tiempo, de mucho antes de pensar en dedicarse al arte de la expresión, y por eso sonríe con malicia cuando me oye en optima de reporter, siempre a caza de novedades sin respetar amistad ni perdonar omisión oportuna. ¡El pícaro arte, no «oficio», como dijo algún!

—Y, ¿cuántos días te vas a esconder por aquí? —pregunto— encendiendo el cigarrillo que me ofrece de una petaca de oro con franja de diamantes y rubias.

—Depende de los que tarde al formidante Gregorio en hacernos dos trajes de playa que he elegido ayer. Vengo a la prueba...

—Que presenciare, por cierto. Ahí es nada, descubrir el secreto, la trampa, el truco de tu elegancia que ya se comenta en París; siempre se aprende algo de distinción, alternando con los hombres de moda, ¿no?

En esto, el propio y hermoso Gregorio Martín, el modesto y concienzudo artista de las vanidades masculinas, que viene hacia nosotros, cubierto de alfileres la solapa y formando notable contraste su desaliño personal, — ¡uh, el genio! — con el lujo suntuoso de su casa.

—¡Hombre, señor Aguilar! Dios los cría... Se han juntado ustedes está tarde los dos parroquianos más fatosos de la tierra. Me ha caído el «gordito»!

—Aquí no hay más goce que usted; nosotros somos esclavos de la línea, ¿verdad, Valentín?

—Calla; yo soy un verdadero esclavo del peso, desde que me dedico a las películas, que ya va por los dos años...

—Eres lo que se dice un artista novel, que ha tenido la suerte de debutar con una producción célebre por su mérito y por las discusiones creadas mucho antes de su estreno en Madrid... Chico, recuerdo que cierta apena de los rince-

ambientes mundano con final de drama muy a la moderna; y mi papel es lúcido y difícil.

—¿Cómo lograste ese ascenso artístico? —Supondremos que por suerte... pues yo no quiero engañarme a mí mismo y creer que mi labor en «El negro» lo merece. Yo le atribuyo a Mr. Vérande, esa victoria mía.

—Hombre, en realidad, tu papel en la cintaumber de Perojo, tras de ser corta no es simpático, pero en las escasas escenas en que intervienes, la crítica española ha encontrado «estudio» suficiente para poder construir con solidez un edificio de actor...

—Es un simple ensayo nada más al lado de mi actual desempeño, y no creo que nadie haya hecho milagros la vez primera que trabaja se ante la cámara.

—¿De modo, que tu escapada de París tiene relación estrecha, aparte de tus motivos particulares, con la filmación de tu nueva película?

—Ya lo ves; necesito ropa de playa, pues han de «dirigirse» escenas en la costa vasco-francesa a principios de junio, y nada mejor que Gregorio, que conoce y soporta mis exigencias de parroquiano del pedía surtinas...

Martin, casi se ruboriza, ocupado en probar el talle de una americana que llamará la atención en el extranjero, y yo me enorgullecio intimamente de que haya que recurrirme a España cuando, en conciencia, quieran buscarse sustras de pericia y de buen gusto.

—Y después de ese trabajo, ¿qué te espera?

—Estoy en tratos con los rusos Vorloff y Hache, los que rodaron «Miguel Strogoff» y «Vida de Casanova», a quienes interesa que yo quede libre para el 31 de Junio; la oferta es tentadora, como ves, en cuanto a categoría artística se refiere...

—¿No me dije que volverías a firmar con tu iniciador, el internacional Perojo?

—Si me quiere «otra vez», y estoy sin compromisos en firme, no tengo inconveniente alguno. No olvidaré nunca que a él debo todo cuanto soy en Francia; pues él me llevó allí de la mano; como no olvidó tampoco que fué Juanito Vandel quien primero me aconsejó que me dedicara al cine... Hubo muchos que se rieron cuando me lancé a tan difíciles trotes, pero tú ya sabes que tengo voluntad y... hoy, ya no se ríen; todo lo más, me piden con diplomacia que les preste cinco duros...

Ya en la calle, después de dos horas largas de charla en el probador, Valentín Parera se coge a mi brazo y deja paso abierto a las condonencias, creyendo,



VALENTÍN PARERA

nes del «Savoy» ampeñó ese día un gabán y dos «trincheras» flamantes para poder asistir, con toda solemnidad, a un palco del Teatro Centro, lugar que tuvo los honores de la primera triunfal proyección...

...

En el mejor de los salones de prueba, que tiene algo de «camarito» de un coliseo yanqui de ópera, Gregorio me indica una soplana con idéntico gesto que si me ofreciera el banco de la paciencia...

—Vaya, me sacrificaré gustoso y dejaremos mi prueba para mañana — digo yo, para que el componedor de presencias varcoltas respire un poco—, y así, mientras esa americana gris se va moldeando poco a poco a fuerza de alfileres, hablaremos de tu carrera, Valentín, la que, según creo, pasa de ser esperanza para convertirse en realidad.

—No puedo quejarme, lo reconozco. Vengo de «rodar» en Versalles y Saint Cloud, escenas principales de la cinta en que desempeño el primer papel, contratado por la misma entidad que rodó «Los tres mosqueteros»; es una película de

RODANDO EL FILM

Anécdotas del Arte Mudo español

En la primera Patria Film que se formó, Pedro Zorrilla, el gracioso actor, figuraba como director.

Se desahó a poco tiempo de comenzar, y cada uno de los que la componían se llevó las existencias que le habían correspondido con arreglo al capital impuesto.

Un día se vio entrar a Perico en el teatro de la Comedia, que era donde entonces trabajaba, llevando un bulto grande debajo de la capa.

Mala es la cara de Pedro, pero aquel día la llevaba peor que nunca. Los compañeros de teatro no se atrevían a preguntarle y le vieron subir a su cuarto cubriéndose y meditabundo.

Sabiendo es que los actores, cuando llevan tiempo en el teatro, se van olvidando de todas las preocupaciones caseras y de las otras, esto lo saben todos los que al teatro se dedican, y así, cuando Zorrilla llevaba un tiempo ensayando, los compañeros por fin se atrevieron a preguntarle la causa del mal humor.— ¡Qué humor queréis que traiga? — contestó Zorrilla—, la Patria Film se ha deshecho y se han repartido las existencias, y mirad lo que me ha tocado a mí— y saliendo al cuarto del teatro enseñó en una bolsa de ultramarinos cubierta

con un saco, ocho kilos de chips—; figuráse qué hago yo con esto!—a lo que contestó Enrique Moreno— No te preocu-



peses; con tu cara se te irá deshaciendo poco a poco si lo tienes mucho tiempo en el cuarto.

...

El afán que tienen todos los actores españoles cinematográficos de ponerse nombres que recuerden a los cascos de allende el Atlántico no creo que tenga ventaja ninguna cuando en arte de lo que debe tratarse es de adquirir una personalidad que en nada se parezca a la

manera de hacer de los demás, para que no haya confusiones y resalte nuestra labor, libre de toda odiosa comparación.

La adición al «cine» se ha desarrollado de tal manera en nuestro suelo, que es una verdadera plaga la que invade a directores y demás elementos que integran la impresión al solo anuncio de una exhibición.

A un attractor español se le presentó no hace mucho un hombre de pelo gris y edad mediana, que andaba requetado. Traía consigo una carta, recomendación de una persona influyente en la casa, y no hubo más remedio que recibirle. Al preguntarle nombre y señas, dijo:— Me llamo Juan Gutiérrez y López; pero quiero que me pongan en la cinta el John Gilbert español, porque he visto «El gran desfile», y como yo no ando bien de esta pierna y me llamo Juan, pues creo que me parezco al otro.

A lo mejor lo vemos anunciado si día menos pensado, porque otros casos he visto yo algo parecidos.

tal vez, que ya el periodista se ha escondido en mí. Perdóname, amigo, si cuento a los lectores de esta Revista tan leída, el secreto de tu triunfo de actor cinematográfico español fuera de España, perdóname siquiera en gracia a la lección o ejemplo que supondrá su lectura para aquellos que no saben navegar en el mar proceloso de su vocación al cine:

—Querido Santiago, sin testigos, a ti solo, te revelo que la lucha ha sido para mí relativamente fácil; sin embargo, esa facilidad, mejor dicho, la causa de esa facilidad, es lo que me ha hecho medir lo difícil de mi ruta, que era casi un imposible sin los medios con que por ella camino. Escucha: si ya hubiera tenido que trabajar para comer, si hubiera experimentado esa amarga necesidad de someterse a los egoísmos y explotaciones del prójimo, no sería actor del teatro del silencio, ni vería mi nombre en los listines de las Agencias cinematográficas extranjeras; lo que me ha hecho llegar ha sido mi despreocupación secundaria, poder gustar sin recoger, poder figurar sin ser..., vivir, en una palabra, la vida, tan bien como el que más y mejor. Así he sostenido mi nombre a cubierto de ofertas irrisorias que se me hacían para filmar en España: ¡de mí pesetas por una cinta de trabajo de dos meses, pagándome yo el vestuario!... La fuerza moral que me daba el responder diciendo: «Gracias... le convierto a usted a cenar, porque mis salidas «vinteo» duras...» me llevó, no lo dudes, tras la frontera, me atrujo a Perico, me conquistó una simpática máscara de nombre «chic» en la Ville Lumière, me abre las puertas que se cierran para los que tienen apetito insatisfecho..., me llevará le-

jos, a Norteamérica, a la Meca del Cine, y me elevará a alturas que ahora me parecen inaccesibles, al principio de la pendiente. Ya lo sabes; mi lucha ha sido la de resistir con mis propios medios materiales al combate sin cuartel que presentan en la vida los conflictos mercuriales... Pero, no digas a nadie esto; como los enemigos tienen tan gran golpe de vista, dirán que mi mérito no existe... y tal vez riñan la verdad...

No, no digan la verdad. Parera; tú tienes lo que tuvieron los grandes triunfadores al principio de su carrera hacia el triunfo: tienes fe en ti mismo, que mejor se llama voluntad, y voluntad es la palanca — dijo el filósofo —, con que se puede mover el mundo...

Santiago Aguilar.

Madrid, mayo, 1927.



¿Qué "bases" prefieren ustedes para su concurso?



La solución la semana próxima

Los magnates de Ollywood y el sport

El Club Atlético de Hollywood es el punto de reunión de los miembros de la Farándula Silente

Los lectores escépticos que creen que todas las historias sobre deportes y actividades atléticas de los actores del cine son pura fábula creada por sus agentes de publicidad para atraer a los ojos la atención del público, recibirían profunda sorpresa si les fuese dado cruzar los portales del exclusivo y opulento Club Atlético de Hollywood y echar una mirada por los diferentes departamentos de su magníficamente habilitado interior.

Muchos actores mantienen salas de gimnasia en sus casas particulares, pero este imponente club atlético es el centro absoluto del cual gira la vida deportiva de la capital del cine.

Una visita de inspección por el interior del club revela que la variedad de gustos y preferencias por tal o cual ejercicio deportivo es tan numerosa como la variedad de temperamentos y características entre los actores que al cine lo ha hecho conocidos en todo el mundo.

El juego que más aficionados tiene entre aquellos actores recordados por su belleza física y deportivas habilidades es el llamado "squash-handball". Esto no es otra cosa que el conocido frontón, con la diferencia de que en lugar de lanzar la pelota con la palma de la mano los jugadores se sirven de una raqueta de mango dos veces más largo que el de la raqueta de tenis. Las canchales, situadas en el segundo piso, están siempre bien provistas de buen número de actores, directores y productores que corren de un lado a otro en pos de la elusiva pelota y arrojan con ella un furioso entusiasmo. Hay, sin embargo, un grupo de jugadores que, sin preocuparse de sus manos entrafecidas e hinchadas, continúan fieles a la antigua usanza del frontón, haciendo varias de estos atletas más delgados, que tanto cuidado muestran por preservar sus manos pulidas y blancas. Empero, el número de los que emplean la raqueta es mucha mayor que el de los que juegan con la mano desnuda.

En el gimnasio del primer piso vemos otros miembros del club, en sus gruesos "sweaters" y vestimentas gimnásticas, entregados a ejercicios especiales con los diferentes aparatos esparcidos por el amplio piso y columnas a lo largo de los muros.

En un rincón de la sala encontramos a Robert Agnew practicándose en la lucha a brazo partido con el conocido luchador y entrenador del club, Carl Johnson, que apareció durante varios años en torneos atléticos sin haber sido vencido ninguna vez. Carl es el instructor oficial de los atletas del cine.

Se abren las puertas que comunican con la gran sala donde los miembros



Gloria Swanson en varias escenas de "La favorita de la legión"

tienen sus casilleros para guardar su copa de gimnasia y un cuervo grupo de hombres vestidos de blanco se precipita en el gimnasio. Algunos son actores, otros directores; el resto opulentos hombres de negocios o capitalistas retirados. Todos están dispuestos a emprender el ejercicio sin pérdida de tiempo. En un segundo han colocado una especie de red de tennis a través del centro de la sala y, dividiéndose en dos grupos, uno a cada lado de la red, comienzan a lanzarse una enorme pelota de un lado a otro. El propósito es devolver la pelota antes de botar.

Bajamos al piso inferior donde se halla la alberca de natación, renombrada como la más hermosa entre todas las clubs atléticos de California. Aquí nos topamos con Clyde Swendson, que fué en un tiempo campeón nacional de canchales, dirigiendo los saltos y canchales de un grupo de jóvenes actores cuyos rostros son conocidos en todos los cines del mundo. Algunas de ellas se ensayan en la natación, otras en canchales difíciles o de gran altura.

El director Frank Borzage ocupa el primer puesto en la lista de jugadores de "squash-handball", desde que derrotó a Tom Gallery, marido de ZaSu Pitts, que ganó el campeonato del Club Atlético de Hollywood el año 1925. Gallery es el capitán del team del club, que ha vencido a todos los otros representantes de clubs deportivos del Sur de California.

La lista de aspirantes al team incluye a David Butler, Bert Lytell, Edmund Lowe, Walter Long y una docena de actores, directores y otros que durante los últimos diez años han formado parte de la alta administración del cine.

Harold Lloyd, que tiene su cancha en su casa particular, es también miembro del club donde se presenta una o dos veces por semana acompañado de Milton Sills para desahar a cualquiera otra pareja que quiera jugar contra ellas.

Monte Blue y Buster Collier son, asimismo entusiastas raquetistas de frontón; en cuanto a Herbert Rawlinson, Larry Simon, George O'Hara y Edmund Burns, parece que la sala de gimnasia y la gran alberca de natación forman sus métodos favoritos de ejercicio atlético.

Bryant Washburn no sólo hace uso diario del club sino que hasta permite que el club haga uso de él. Bryant es el que anuncia los participantes y hace las veces de maestro de ceremonias en los torneos mensuales que tienen lugar en el gran gimnasio.

Cecil de Mille y su hermana William tienen a menudo invitados distinguidos a comer o a hacer una visita de inspección por el club.

Otros miembros del club cuyas carreras se ven con frecuencia por las noches en el gran comedor, son los hermanos Warner; Jack, Sam y Harry. Estos tres potentados son los que componen la firma cinematográfica conocida en toda el mundo como "Warner Brothers".

En una palabra, casi todos los actores de Hollywood acuden al hermoso club para entregarse a los ejercicios deportivos que les mantienen ágiles y fuertes siempre que el taller les deja algunas horas de libertad.

Aunque el club fue construido exclusivamente para los actores hombres y para sus hijos, las mujeres tienen también entrada a los departamentos atléticos los miércoles en la mañana. En esas horas el establecimiento entero se pone a la disposición de las esposas e hijas de los miembros.

Bajo la dirección del instructor Harry Pierson, docenas de mujeres y niñas se entregan a toda clase de ejercicios atléticos que terminan con una zambullida en la alberca de natación.

ZaSu Pitts es la más entusiasta del contingente femenino. Todos los miércoles se presenta travestida consigo a cuantas amigas puede meter en su simple automóvil.

Virginia Valli, May McAvoy, Loretta La Plante y su hermana Violet, Helen Ferguson y Carmelita Garrabto son otras chicas que no despendían ocasión de acudir al club



Si Luis Candelas no hubiera existido, Hoffmá sería el ladrón más original que pudo inventar la fantasía del novelista. Pero Luis Candelas existió, y como a todos los "ladróns" de todos los tiempos, las castizas, las intrigas, la fantasía popular acomodaban sobre él cuantos hechos ingenuamente pintables ejecutó cualquier ómulo suyo, y cuantos actos delictivos carecían de paternidad. Pero bueno es que dejando la verdad en su punto, salvamos su defensa de la memoria del célebre ladrón. Porque fue ladrón, pero ante ladrón; jamás sus manos se mancharon de sangre de inocentes. Robaba a los poderosos para prodigarlo entre los humildes; servía a su parte distinguida y a sus correctos molinos penetraba en palacios y conventos, y hasta dió su historia que tuvo por amigos a los más nobles intriguantes de su época. No obstante, acusado de crímenes que ni consejo, pargo sus malicias y sus generosas ruinas en el patíbulo. Nuestro Raffles merecía, tanto o mejor que el Casan Dogie, su redención luchando por la patria. En estas fotografías que adelantamos, se le ve como secretario del falso obispo, en el célebre robo de la tienda de tejidos, que hoy existe en Madrid, y como conspirador, de aquellos que celebraban sus reuniones en tabernas retiradas y sórdidas.



CARMEN MYERS

y echarse a nadar en la alberca sustentada por implementos de goma y ayudadas por el instructor.

A los departamentos del primer piso, donde se encuentran el comedor, sala de baile, biblioteca y salones de fumar, las mujeres tienen libre acceso sin restricciones de día ni hora.

Aquí vamos siempre a los caballeros y damas de más celebridad. No todos son actores de la pantalla; en hecho, sólo una pequeña mayoría pertenece a la industria del cine; el resto incluye a personajes prominentes en las otras industrias y a capitalistas retirados.

La sala de billar y otros juegos atrae a una parte de la concurrencia en tanto que la bien abastecida biblioteca es el punto de retiro de los que aman la honda y blanda paz en compañía de los libros, revistas y periódicos que la biblioteca posee.

A la hora del almuerzo y de la comida el luminoso comedor se llena de hombres y mujeres cuyos nombres son conocidos en todas las partes donde se exhiben las películas norteamericanas.

El Club es el sitio más agradable de la colonia del cine. Allí es donde los actores, grandes y pequeños, pueden fraternizar en perfecta armonía con los otros elementos de la vida social de Hollywood.

LLOYD BROWNFIELD.

Cinefandía, mayo 1927.

Lo que fué la enfermedad de Reginald Denny

La última enfermedad de Reginald Denny, lo puso al borde de la muerte, y tan tristísima noticia revolucionó completamente al mundo cinematográfico.

Una operación apendicular, sencilla al parecer, trajo consigo gravísimas complicaciones, hasta llegar a una peritonitis tan aguda, que se temió por la vida del primer artista de comedias finas de la Universal Pictures Corporation.

Cuando Carl Laemmle, el Presidente de la Universal Pictures, se enteró del estado de gravedad del ilustre artista, envió un telegrama urgentísimo al hospital de California, dando órdenes terminantes de que no se repusiera en sufriendo para salvar al paciente y que se pusieran en juego todos los modernos recursos, que son extraordinarios, de la ciencia médica.

Augusto Carl Laemmle, por el peligro que corría su amigo predilecto dió órdenes que se preparara un tren especial, en el que fué mister N. L. Mannheim "manager" del departamento extranjero de la Universal el hombre de confianza de esta empresa.

Innumerables eran los cables, transmitidos por admiradores de

Reginald Denny, de todas las partes del globo, preguntando con insistencia nunca vista, en casos semejantes, por el estado del enfermo.

Una vez que llegó mister N. L. Mannheim al hospital de California, trató de ver a Reginald Denny, pero se le contestó que esto era imposible, porque cualquier esfuerzo mental, por pequeño que fuera, podría llevarlo a la tumba.

Mister N. L. Mannheim, no tuvo más remedio que aguardar y tomó todas las precauciones para que se cuidara al artista como él lo merecía.

Reginald Denny, mejoró paulatinamente y entonces, para satisfacer la impaciencia de los aficionados del mundo entero se hizo una fotografía en la terraza del hospital de Los Angeles, en la que están el convalesciente y el director del departamento extranjero de la Universal Pictures Corporation.

Lo curioso es que esta fotografía tuvo que transmitirse por radio a todas las partes del mundo y se ha publicado en millones de revistas, periódicos y magazines.

La enfermedad de Reginald Denny ha servido para poner de relieve la enorme popularidad de que goza.

En uno de los artistas más queridos del público.

Sus méritos relevantes le han impuesto con rapidez anodante.

Resultado de un Plebiscito

El colega barcelonés «El Diluvio», organizó el Plebiscito de que nos ocupamos.

Su fin era, como bien claramente lo explicaba su título, conocer el público sentir acerca de su favorito en la pantalla.

No hay duda que todos los plebiscitos marcan, generalmente, la nueva ruta del gusto y favores del paciente espectador de los cinematógrafos hacia tal o cual artista, y que estas se prestan a mil combinaciones que falsan su resultado.

Ayer, «Excelsior», de Bilbao, organizó uno semejante y el vencedor lo fué George O'Brien por 3,000 y pico de votos, y hoy, en «El Diluvio», gana Charles Chaplin, el célebre «Charlot», por 1,000 y pico.

Al de «Excelsior», no asistimos al recuento de papeletas, mientras que al de hoy sí, y no podemos por menos que hacer constar que se demostró que casas



GEORGE O'BRIEN

alquiladoras tenían vivísimo interés en que sus artistas fueran los vencedores. También intervinieron peñas de aficionados, votando a una artista, como la Norma Shearer, la cual prescinda los favores de 50 y pico de votantes de un solo golpe, y luego el sin fin de sobres y más sobres con un voto que John Gilbert, Ramón Novarro y George O'Brien se apuntaban casi siempre.

Así las cosas, no es, pues, de extrañar encontráramos con algún artista desconocido que haya obtenido votos, aunque sea en mínima minoría, ni otras cosas por el estilo. Ayer, hoy y mañana, ocurrirá siempre lo mismo.

No podemos negar que los vencedores son verdaderos favoritos del público.

—¿Quién no ha reído más de una vez con los graciosos gestos, tracas y piruetas del gran Chaplin?

—¿Alguno de vosotros ha podido sustraerse a comentar el espléndido trabajo de cualquiera de los vencedores?

—¿Si eres tú, cara lectora, cuantas veces no has salido entusiasmada de la figura, arrogancia y trabajo de John Gilbert, de Ramón Novarro o de George O'Brien?

—Y tú, cara lector, no has exclamado ante el plateado lienzo más de una vez, cuando la gracil figura de Norma Shearer, la mujer de la mirada de colegiala y los andares de reina se proyectaba o cuando aparecía la reina de la eterna juventud o la traviesa niña-

quita rubia, Laura La Plante, vaya a fer?

No lo neguéis, todos habéis caído en este pecado: Tú, simpática lectora, y también tú, cara lector.

Hoy son estos tus favoritos: Ayer otros ocuparon la atención.

Alberto Colla, Capozzi, María, Wallace Reid, Herbert Rawlinson, Conde Hugo, Polo, etc. Estas entre el sexo fuerte, y entre el débil, Leda Gray, Rollins, Cavaliers, Olive Thomas, Baby Peggy.

A unos han encontrado algún alma caritativa, se han acordado de ellos, pero a los demás nadie les ha tenido presente.

Un motivo, un accidente de poca importancia para muchos, pero desagradable en extremo para otros y nosotros. Este es el olvido en que están sumidos las estrellas y cantros nacionales.

Si ha obtenido nuestro compatriota Antonio Moreno un lugar distinguido entre los artistas extranjeros es, sin duda, porque sus producciones vienen de allá y no son de fabricación inválida y deficiente y absurda.

La prueba es bien afirmativa: Antonio Moreno, que trabaja con los americanos, Juan de Orduña que hizo un «Boy» dirigido por el indiscutible director Benito Perojo, y Carmen Vianca, con más votos que Orduña, que interpretó aquella «Casa de Troya», que en aquella lejana época fué un alarde. De los demás, ni casi se han acordado de ellos: Obtuvieron escasos votos Marina Torres, Javier Bihers, Elena Becker, Lydia Gutiérrez.

Los animales también tienen sus favoritos. Que lo digan el «Rin-tin-tin», el hermoso perro lobo y el «Félix Cato» o «Gato Félix», la oración animada de un dibujante.

En fin, el verdadero y más fiel objeto de un Plebiscito es conocer, aunque los



M. THIBAUD

gran actor francés, que admiraremos en la próxima temporada como principal intérprete de la película «I-Sabbu»

¿Qué artista le gusta más?

primeros puestos no sean el fiel reflejo de la exactitud y popularidad de los vencedores, los artistas que tienen adeptos y los ídolos que van cayendo en el fondo del olvido. Lo demás no tiene importancia: Se presta a tantas combinaciones, a pesar de que el organizador lo haga con exagerada escrupulosidad!

Y dejémoslos de divagar, brindando a los queridos lectores la lista de los vencedores y vencidos para que hagan con ella el comentario que más les plazca.

- 1.º CHARLES CHAPLIN (Charlot) 1,398
- 2.º NORMA SHEARER 1,012
- 3.º JOHN GILBERT 757
- 4.º RAMON NOVARRO 487



JACKIE COOGAN (Chiquitín)

- 5.º GEORGE O'BRIEN 465
- 6.º ALICE TERRY 282
- 7.º ANTONIO MORENO 274
- 8.º MAR MURRAY 178
- 9.º DOUGLAS FAIRBANKS 154
- 10.º LAURA LA PLANTE 132
- Norma Talmadge 118
- Tom Mix 98
- Mary Pickford 96
- Ricardo Talmadge 93
- Lon Chaney 91
- Emma Lowe 91
- John Barrymore 89
- Lillian Gish 86
- Alma Rubens 82
- Pola Negri 80
- Lily Damita 79
- Magde Bellamy 72
- Milton Sills 71
- Francesca Bertini 68
- Charles Ray 67
- Harold Lloyd 67
- Marion Davies 65
- Buster Keaton 63
- Leatrice Joy 62
- Renée Adorée 62
- Paulina Frederick 61
- Jackie Coogan 61
- Charles Jones 61
- Rod La Rocque 60
- Gloria Swanson 60
- Constance Talmadge 59
- Maud Egan 57
- Carmen Vianca 55
- Ivan Mosjuntine 55
- Raquel Meller 50
- Emil Jennings 48
- Bebé Daniels 46
- Reginal Denny 42

Irene Rich	42
Vera Reynolds	40
Huguette Dufflos	40
William S. Hart	35
Hoot Gibson	35
Lew Cody	34
Betty Compson	34
Rimando Cortez	33
Lou Tellegen	31
Thomas Meighan	32
Cedric Belfrage	32
Colleen Moore	30
Lya de Putti	28
Adolfo Menjou	28
Kessner Boardman	27
Fred Thompson	25
Lyonel Barrymore	25
Olive Korday	25
Jack Holt	24
Sandra Miloyanoff	24
Marie Prevost	24
Viola Duns	24
Ernest Torrence	23
Mary Philbin	22
«Rin-tin-tin»	22
Priscilla Dean	20
Lucille Dorsane	20



Escena extra de "Luis Cascales"

Cochita Supervin	2
Ralph Lewis	2
J. Farrell Mc Donald	2
Jean Angelo	2
Henry Porten	2
Dolores Costello	2
Lawrence Gray	2
Erin Bennett	2
Marina Torres	2
William Farnum	2
Harry Lietke	2
Shanon Almen Gerard	2
Harrison Ford	2
Mary Osborne	1
Teresa Marzano	1
«Puffles»	1
Alberto Gollo	1
Percy Marmont	1
Luisa Gargallo	1
Luisa Fernanda	1
Mia May	1
Lil Dagover	1
«Patty»	1
«Salustiano»	1
Mady Christians	1
Allan Forrest	1



Una escena de "Maldad encubierta"

Tom Moore	11
Paulina Starke	11
Frank Mayo	11
Richard Dix	11
Patsy Ruth Miller	11
Mary Carr	11
Willy Pütz	10
Paulina Garon	10
Dorothy Dalton	10
Pina Menichelli	10
Lilyan Tashman	9
Greta Garbo	9
Bessie Love	8
Sessue Hayakawa	8
Tom Tyler	8
George Walsh	8
«Gato Feliz»	8
Beed Howes	7
Lila Lee	7
Margarot Livingston	7
Halia Almirante Manzini	6
León Mathot	6
Lucienne Legrand	6
Agnès Ayres	6
Nicolas Rimsky	5
Karl Dane	5
William Russell	5
Mae Busch	5
Douglas Fairbanks (hijo)	5
Laureano Boran	4
Dolores del Río	2
Javier Ribari	2

Dorothy Gish	20
Margarita de La Motte	20
Harry Carey (Cayman)	19
Nita Naldi	19
Juan de Ordóñez	19
Raymond Griffith	19
Lewis Stone	18
Jack Mulhall	18
Conrad Nagel	18
Conway Tearle	18
May Mc Avol	17
Lee Parry	17
Wallace Beery	17
Caroleon Myers	17
Florence Vidor	17
Sidney Chaplin	17
María Jacobini	17
Douglas Mc Lane	17
Elena Mekowska	16
Eva Novak	16
Richard Barthelmess	16
Jeanne Cailhain	16
Billie Dove	15
Jacqueline Logan	15
Lloyd Hughes	14
Alice Joyce	14
Shirley Mason	14
Wanda Hawley	14
Norma Kerry	13
Natalia Kovanok	13
Vilma Banky	13
J. Warren Kerrigan	12



Una escena de "La calle del viento"

Lydia Gutierrez	1
Earle Foxe	1
Brigitte Helm	1
Charles de Rochefort	1
Ernie Becker	1
Luisa Fernández	1

Y con un total de unos 9,000 y pico de votos se cerró este escrutinio, dejando de manifiesto que los artistas necesitan publicidad, de lo contrario aun del alto pedestal donde se habían, como les ha ocurrido a Douglas Fairbanks, Mary Pickford, etc. La gente joven empuja mucho, pero mucho.



Percy Marmont ataviado con traje de apache

El día 10 de Julio aparecía el primer número de

El Teatro Picaresco

La primera colección de volúmenes que se forma en España

Cada número una obra completa

Lo más gracioso

Lo más interesante

Lo más barato

UNA LECTURA AMENA PARA DISTRAERSE Y UNA COLECCIÓN ELEGANTE PARA SU BIBLIOTECA

Publicado: SENECA, 11. — Barcelona

Opiniones autorizadas

¿Sienten las estrellas el placer y la angustia que reflejan en la pantalla?

—¿Al llegar a ser estrella, consiste en poder sentir las emociones que se reflejan?

—¿Acaso es un don en el delicado arte del engaño? ¿Sienten los astros de la «boja de plata» las emociones que aparentan, o solamente las estimulan al pensar en la fama que les espera, o los aplausos que puedan producir?

Algunas celebridades contestan estas interrogaciones de un modo interesante, describiendo los métodos que ponen en práctica y habiéndose sobre las emociones que perciben enfrente de la cámara.

Lon Chaney, por ejemplo, afirma que el actor no debe sentir, sino conocer las emociones. «El solo conocer y sentir la angustia o el placer, no es suficiente», nos dice el «hombre de las mil caras». «Esas emociones deben de ser analizadas, conocidas íntimamente». A mí me agrada desmenuzar la psicología de los tipos y ver lo que tienen en el fondo. Mi larga experiencia en las emociones, son mucho más valiosas que las que pueda sentir transitoriamente.

John Gilbert nos dice que él trata de ponerse en el lugar o situación del tipo que está representando y actúa según las circunstancias. «La única manera de representar la caracterización honradamente — nos dice — es sumergirse, valga la frase, completamente y conocer el tipo. Cuando se llega a pensar como él, automáticamente se actúa bien.

Lillian Gish, se compromete de sus partes, pero esto es el resultado después de un concienzudo estudio. Uno no puede mentalmente ser otra persona, sino hasta que se haya familiarizado intelectualmente con ella. Cuando la «espiritual» Lillian representa determinado personaje, es porque ya conoce el tipo maravillosamente por la lectura necesaria. Ella conoce varios idiomas. Ella nos asegura, al igual que Lon Chaney, que la intimidad con un tipo debe ser intelectual, y así mismo, estar al corriente

de sobre las emociones, de otra forma, la caracterización no resulta natural y adecuada.

Ramón Novarro se expresa en la siguiente forma: «Podemos tomar cierto tema para cierto acto, pero nuestras emociones quedan determinadas papeles, pero no para otros; por ejemplo, el escupir tabaco en el milzudo de un individuo, puede ser el motivo de un asesinato si la persona piensa diferente y no lo tofera. Yo conocí a un jefe de policía que me dijo que él no consideraba nada como el motivo serio de un crimen, sino hasta des-



WALLACE BERRY

pués de haber estudiado al hombre y conocer detalladamente lo que aparentemente eran motivos, juzgándolos bajo la consideración de la personalidad del individuo.

Igual pasa con los tipos del cinema. Lo que puede ocasionar a una persona el llorar y gesticular, en otra quizá surta efectos contrarios. Simplemente denotar angustia, será adecuado para uno, pero no para el otro. Estas son cosas que se deben saber. ¿Cuántas angustias o placeres puede el «tipo» experimentar y luego, conocer el momento de representarla en la pantalla?

«Por tanto, no debe dejarse uno guiar por las emociones, sino el saberse gobernar por la mente.»

Alice Terry, aboga por el mismo procedimiento, informándonos que su esposo Rex Ingram siempre insiste en: «Un estudio detenido del personaje. El resto, se desarrolla según el momento.»

«Un constante entrenamiento hace la cara del actor sensible para todas las



Juan de Ordoña en una escena de "Don"'

emociones, de tal modo que inconscientemente ejecuta sus expresiones» nos dice Charles Ray. «Por esta razón, los actores son malísimos jugadores de Poker, no pueden ocultar lo que experimentan. La mente reproduce ciertas emociones, y la cara es como un eco de ellas — continúa Ray — por lo que, un estudio detallado de un personaje, significa una feliz caracterización automáticamente.»

Nuestro famoso compatriota Antonio Moreno, como piensa lo mismo, dice hace suyas las declaraciones de Charles Ray.

De lo que se deduce que, la mente y los sentimientos, son esenciales para actuar.

En menos de
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al
Depilatorio
Maria Stuart unico
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -
DE VENTA EN PERFUMERIAS



Marna Swanson en "La faravilla de la leyón"

LO QUE DICE UNA MORENA

Si yo fuese rubia

A nadie le va tan mal en este mundo como a mis hermanas de sexo, las rubias! Que son desahucadas, cortas de entendimiento y algo tontas, es todavía lo menos que se les puede reprochar. Una "rubia insípida" — es una característica muy corriente en todas partes del mundo, y refuerza la opinión que se tiene en general de ellas. Sin embargo, eson que aun de agradecer este juicio poco amable, en primer término, las "rubias de México", que mediante un procedimiento químico pudieron embellecer el color de su cabellera, pero no sus demás encantos, pues eran bellas de por sí.

Nunca se ha cometido tanta injusticia con un tipo de mujer como éste! Justamente, las mujeres rubias son las seres más modestos y sencillos, que por su fina reserva y su simpatía, tienen derecho a la conquista del corazón de los hombres. Nada es más desconcertante que ver a un hombre que ante una rubia bonita dice con desdén: "¡Ah, otra más de esas rubias insípidas!"

Si yo hubiese llegado rubia al mundo, no descendería hasta la ser vencido fundamentalmente ese prejuicio tan arraigado desde tiempos inmemoriales.

Por mi parte, considero que el ser rubia tiene mucho en contra, pero también mucho en pro. La mujer rubia debe, para haber valer plenamente sus encantos, permanecer más tiempo en el estado de su cabellera, de su cutis, de su piel y, en general, de toda su persona, que la de cabello negro, pues el más mínimo descuido de la en su cara, sombras y rayas horribles. Mientras la mujer es joven, eso no tiene mucha importancia, pero que no se le ocurra dejarse ensañar por ello y abandonar el estado de su persona. Si todavía el espejo no revela los misterios de las largas noches desveladas, y sus ojos parecen claros, su colorido hermoso y su cutis puro como el de su hermana la morena, pasará un lapso de tiempo muy breve y los descuidos cometidos en los hermosos días de la juventud se mostrarán cruelmente. Se sabe que las rubias se marchitan pronto y — la repito — si yo fuese una de ellas, haría lo imposible para conservar mi frescura juvenil, hasta tanto me fuese posible. Esto constituye el mayor tesoro de una mujer y, una vez perdido, no se recupera nunca más. La naturaleza tiene con las rubias dotadas por ella, exigencias muy elevadas. Es un hecho comprobado que las rubias están propensas a una corpulencia exótica, y esta, según nuestros conceptos de la belleza actual, es un defecto que toda mujer ha de combatir energicamente.

Asimismo no puedo comprender por qué la mayor parte de las rubias se sienten orgullosas de poseer pestañas y cejas claras. Y, por mi parte, haría todo lo posible para realizar el efecto del colorido claro, mediante las cejas y las pestañas obs-

Es de mucha importancia que el cabello rubio se lave con frecuencia, por lo menos una vez por semana, pues si no, en seguida da la impresión de descuido y ansiedad.

Yo, siendo rubia, nunca querría vivir en las zonas meridionales, para no verme complicada en una lucha desesperante con las pecas y el efecto del sol sobre el cutis. Los hombres rubios pertenecen a los climas fríos. Nunca se sienten a gusto en los países calurosos y hasta a veces, sufren al verse expuestos a los rayos del sol meridional. Su cutis claro ofrece una resistencia insuficiente; los poros se ensanchan, y la suavidad y frescura de la piel están irremediablemente perdidas.

Yo nunca me cortaría la melena, pues ésta no está bien para una mujer rubia. Hay ocasiones en que es imposible determinar dónde termina la piel y empiezan el cabello.

En general, la moda actual es poco favorable para las rubias, por cuanto ellas, como ya queda dicho, están propensas a la corpulencia, mientras que la moda actual se ajusta a las líneas rectas. También la elección de los colores ha de hacerse con mucho cuidado. Hay, naturalmente, mujeres rubias que pueden llevar colores llamativos. Pero cuanto más claro y tenue es el colorido, tanto más discretas se ha de ser en todo. El rojo y el naranja no sientan bien a las rubias. En cambio, quedan encantadoras vestidas de negro y oro.

Si yo, por costumbre, hubiese sido rubia, con toda seguridad habría resultado una mujer y una artista completamente distinta a la que soy. Eso lo comprendí por primera vez al aparecer en una pellicula con pelo blanco.

Si yo fuese hombre y rubia, no conseguiría esfuerzo alguno para destacar en la pantalla. Hablando hoy en día tan pocos actores rubios y siendo morenas casi todas las estrellas femeninas, es injustamente a los rubios a quienes ha de resultar más fácil conquistar un éxito. Pues aquí como en todas partes vale la regla: ¡Los ojos apuestos se atraen mutuamente.



¡Apelaría el corazón a que me está mirando a mí!

entras, acentuando así la expresión del mentel rostro.

POLA NEGRI.

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

Rambles de las Flores, 16. - BARCELONA



La mirada flechadora del torero Iturbide, en "Cobra"



John Gilbert y Lilla Blum, protagonistas de "Vida Bohemia"



Rodolfo Valentino era también un valiente en esta escena de "Cobra"



Lulu Dwyer y Virginia Lee Corbin

Aires

¿DRAMA O COMEDIA?

Copiamos de "La Vanguardia":

Con este interesante título ha abierto una encuesta la excelente revista cinematográfica de París, "Petites Nouvelles Écran".

Esta misma encuesta podría abrirse en España, pues el tema es de una actualidad palpable en todos los países.

¿Qué asuntos se llevan la preferencia del público, los cómicos o los dramáticos? ¿Qué es lo que atrae hoy en la pantalla, el drama o la comedia?

Por lo que respecta a Francia parece que la comedia se lleva la mayor parte de los sufragios, y si decir comedia, se entiende aquí el género cómico serio, no la película de risa, chabacana, sin de program, sino el "vaudeville" mudo del que puede llamarse evocador del género al famoso Al Christie.

En Norteamérica e Inglaterra, en cambio, el drama tiene muchos partidarios; en los países escandinavos y eslavos tienen mayoría. Los países latinos prefieren ir a buscar en busca del teatro o del cine.

Por lo que a nosotros respecta, estamos dispuestos a organizar esta encuesta, siempre y cuando nuestro colega "La Vanguardia" nos ayude en la empresa.

Así pues, tiene la palabra "La Vanguardia".



¡Mira con los ojos entornados con quién Rudy en "Cobra", a las damas bellas y recatadas!



Catalina Bárcena y Mariluz Sierra con los directores de la Metro-Goldwyn, presentadas por el actor de Miguel, al volver en Nueva York

de fuera

UNA MÁQUINA DE PROYECCIONES ENSAYADA CON ÉXITO EN PARÍS. AUMENTA EL NÚMERO DE KILÓMETROS DE CINES

Con el uso de una máquina de proyecciones cinematográficas, que ha sido probada, sus inventores, Couliouza y Combes, aseguran que la industria cinematográfica norteamericana puede ahorrar anualmente millones de dólares.

El metraje de las cintas puede reducirse a la mitad, usando siete imágenes por segundo, en lugar de 16 como se hace ahora, y por otra parte las films pueden durar diez veces más que las actuales.

Con una película común, de las que se usan ahora, la máquina hizo proyecciones a distintas velocidades, desde ocho hasta 16 imágenes por segundo, resultando todas perfectamente claras.



MARY BRIAN

JOHN GILBERT ARRESTADO

El conocido actor de cinematografía John Gilbert fué condenado por el Tribunal de Beverly Hills a diez días de arresto, acusado de haber perturbado el orden. Gilbert se presentó a las tres de la madrugada ante la autoridad, pidiendo la detención de una persona desconocida. Al serle negada su demanda, provocó un escándalo tan descomunal, que la policía tuvo que proceder a detenerle.



Rudy no veja ni un momento en su quimono. Sus ojos, al menos, así nos lo dicen en esta escena de "Cobra"

De producción nacional

El estreno de «La Marieta de l'ull viu» constituye otro lamentable desacierto de nuestros productores.

En el teatro más grande y de menor ambiente cinematográfico de Barcelona — el Olympia — estrenó el pasado sábado la adaptación de la obra de Amicharts y Mantua que con el título de «La Marieta de l'ull viu» hizo su centenario en las carteleras teatrales.

Totalmente desplegadas las alas del optimismo, lanzóse al espacio el pájaro azul de nuestra ilusión, cuando supimos que Amicharts, el afortunado autor de tantas obras populacheras, había sido llamado por una empresa solvente para que hiciera un guión y trasladara al arte de máxima plasticidad su bellísima «Marieta».

El asunto estaba bien visto. La obra escogida por la empresa, acusaba sencillez y sentido práctico en quien iba a exponer unas pesetas para formular de una vez con el lastre de ineptitud que desde hace veinte años viene arrastrando nuestra desgraciada producción.

Afortunadamente, la empresa no había puesto limitaciones al disponer de todo cuanto fuera necesario para realizar el film. En todas las asuntos cinematográficos ya se sabe en qué consiste un dinero.

A Amicharts no le faltó dinero. Con él, podía realizar el milagro de ofrecernos una obra bella; con lo que no decimos perfecta; con ser bella, con haber regalado un poco nuestra vista reconstruyendo algo de la Barcelona del pasado siglo, nos habríamos considerado sobradamente pagados. De la «corporalidad», de la fuerza emotiva del argumento, no dudamos un solo momento. Había tales y tantos trozos a plasmar en la obra escogida, que por poca que fuera la fortuna que acompañara al director en la realización de su obra, las emociones habrían de sucederse unas a otras sin interrupción!

El más tonto, el más negado, el menos dado de los «metemps», que pueda ostentar este nombre, con un argumento como el de la «Marieta» y se acusa al dar cuenta de la enormidad de «pasar cinematográfico» que la obra lleva en sus arterias, imposible a ser plasmada en tres mil metros de celuloide.

Amicharts tenía, pues, dinero y un argumento. No había de poner otra cosa que un poco de sentido cinematográfico y las campañas de nuestra producción habríanse echado al vuelo.

¡Dárguese pues de nuestra sorpresa, de nuestro estupeor, de nuestro desaliento y quizá de nuestra inclinación, cuando el pasado sábado hubimos de sufrir la tortura de ver pasar durante dos horas interminables la película más inasistencial, de

razón rota por el más amargo de los desengaños y con la «estilo» que se nos uña sola del bolsillo buscando rubiosa las cuartillas dando lugar a las paces de las dos horas de tortura a que se nos había sometido!

¿Es la «Marieta» la más desastrosa de las producciones nacionales? Allí se unían todas. Pero si no es la más desastrosa, es la más condenable.

Con dinero en la mano, en Barcelona pueden y deben hacerse buenas películas. Siempre se había dicho que aquí se luchaba con la falta de medios económicos y esto era el remanso, la muralla, donde nos parapetábamos los que «todavía» creemos que en España pueden hacerse películas tan buenas como en Norteamérica. Ahora, Amicharts, con su desafortunada «Marieta» nos ha echado abajo esta muralla, demostrando que en nuestro país, ni con dinero ni sin él pueden hacerse películas que interesen.

Lo que nosotros, los ferrientes del arte silencioso nacional habíamos creído signa de nuestras convicciones

posibilistas, lo ha convertido Amicharts en el sarcófago de nuestras ilusiones.

Y por esta razón, si la «Marieta» no es la más mala de las películas nacionales, es la que mayor agravio ha inferido a nuestra desvalida producción.

Queríamos entrar en detalles críticos de la obra, pero no vale la pena. Cuando en una película todo argumento, no sea el director a hacerlo comprensible, cuando en una cinta de ambiente propio a las cordialidades populares no aparece la plañeada dada con gracia y sin soltura, cuando en una realización de «época» aparece y se utiliza en una fuente un giro automático y empesa en una pared un rótulo de un club deportivo, ¿a qué entrar en detalles? Al desamor, al desprecio del autor hacia su propia producción, no puede ni debe corresponder el cronista con los honores de una crítica. Con dejar consignado el suceso basta y sobra. Y esto es lo que hemos hecho. — LATHA BRUNET.

No es oportuno hacer esta semana un juicio crítico del trabajo de los artistas que interpretaron «La Marieta». Tanto Marina Torres, Jaime Devesa, Javier Bierta, como Blanca Muñoz, en sucesión «relaxante» alguna, lo mismo que el operador Luis R. Alonso.



Los principales intérpretes de una hermosa obra que bellas damitas y distinguidos jóvenes de la buena sociedad barcelonesa, están realizando actualmente a las órdenes de nuestro querido amigo Jaime Devesa. De izquierda a derecha, señaladas, señoras Alicia de Montagu, Anita Font de la Vall, Concepción Garroñosa, y de pie, nuestro director señor Pérez de Larañaga, don Roberto de Vicente, don Joaquín Sabrás, don José Dacera y don Juan Brutons, ex-director cinematográfico de «El Día Gráfico» y particular amigo.

temor fuerza emotiva, de menor consistencia argumental, a que tenemos derecho a esperar de manos de «Amicharts». Si otro director le hace a «Amicharts» lo que él ha hecho con su obra, estamos seguros que no habría autorizado el estreno.

No se nos tache de duros en nuestra apreciación. Fuimos al teatro dispuestos a alabarle todo, a dar por no vistos los pequeños lunares que en la cinta podían aparecer, a «hacerlos entrar», en una palabra, para alentar al hombre valiente que había puesto su carrera y la solvencia de su firma al servicio del arte silencioso y que había anunciado estar dispuesto a seguir adelante, por poco que la suerte acompañara ese primer intento.

¿Ante un hombre que se nos presenta en ese plan, pueden suponerse intenciones lisonjeras? No. Ese hombre merece todas nuestras simpatías, todos nuestros fervores, y si tanto se nos apura, diremos que merece más; merece la deposición de nuestras lujas y esculposos, para entrar en el terreno de las cordialidades efusivas que son el silencio de los luchadores nobles y esforzados. Este era nuestro firme propósito al transponer el pasado sábado los altos portales del Olympia.

Y tal sería lo que en el espectáculo se nos ofreció, que salimos de allí con el co-

¡Gazapos, más gazapos!

A principios de enero, esta tan popular revista, lanzó la genial idea de premiar los gazapos más acertados, para lo cual, desde sus columnas, invitó a sus numerosos lectores, efectuando preguntas a todos aquellos gazapos, o más claramente, "coladuras", que a juicio de un competente jurado, resultasen las más acertadas esenciales para ello.

De enero hasta la fecha, la sección dedicada a esta simpática idea, viene continuamente abarrotada de juicios y opiniones sobre tal o cual película, con el defecto más o menos visible que le han encontrado, tras mucho mirar y estar escrutadamente con el ojo avizor.

Centenas de cartas llenaban la redacción, preguntando impacientes si recibirían sus gazapos, pues les extrañaba no haberlos visto reflejados en la revista.

A parte de lo original y extraordinario de esta idea, el lector en general que desde luego no deja de leer esta sección, se da usual cuenta de la falta que cierto aficionado ha encontrado a cierta película que él también admiró, preguntándose de los datos expuestos, o critica las razones que sustentan tal fin, saliendo en defensa de la cinta, combatiendo con otros juicios a aquellas más o menos equivocadas visiones.

Hay gazapos que cualquier premio pareciera recompensarlos, por grande que fuese, sería pequeño; otros, en cambio son burlas y escarceos de sensibilidad, que si bien se va a ver, no merecen ni la atención de ser publicados, claro es, estamos en un concurso, y como tal, hay que insertar cuanto se presentan.

Buenos, regulares y malos: de todos han desfilado por las columnas de esta semanaña.

El gazapo rojo o malo, mejor dicho, es más bien una falta técnica indirectamente cinematográfica, que una coladura de índole psicológica; es una falta de vista técnica y de menos cuenta en el general regazo del fin: en cambio, el gazapo artístico, es de más crítica en todos los conceptos, donde se censura lo que ha pasado por manos de personas competentes y ante la vista y el estudio del director, que si a mano viene es un Cecil B. de Mille a un William Fox.

Ver cierta cosa que no han visto muchos ojos entendidos, tiene doble mérito, aparte si la cinta es de esas que pertenecen a programas grandes, a superjoyas o a extraordinarios films.

Muchos dicen que hay gazapos que son descuidos, pero creo ya que un descuido que pasa ante otros o sea por lo que no debe ser.

El cine, como he dicho antes, lleva publicadas gazapos de todas clases: el malo no merece ni mención; el bueno es digno de nuestra atención.

En estas "meduras de pera" que ha-

mámoslas buenas, hay dos clases, las sencillas y las difíciles. A mi corto juicio, el sencillo tiene más valor por eso mismo, por "querer" en cosas sencillas que no han visto quienes llevan muchos años dedicados al cine.

El difícil, como lo dice la palabra, es difícil de usar, pues él requiere más vis-



Una Murray, la deliciosa artista de la inimitable escena, caracterizada de apache, "La noche fugada"

ta y más conocimientos, pero no es tan admirado como el fácil, porque al tratarse de una "coladura" para visible, es muy natural que el más listo sea usado una vez.

He aquí un ejemplo: En cierta película francesa había una escena curiosa, re-



Una Choney, el hombre de los mil caras, en un aspecto de tiburón, en una escena de "Maldad encubierta"

ducida en pleno sol, con exuberante natural y varias personas.

En la pantalla apareció un rótulo que daba a conocer que la tarde acababa; esto hecho al lector, pero no equivocado.

Subimos que el sol, al nacer y al morir se cuando hace proyectar las sombras más largas, y aquí está todo al revés: la som-

bra está a plomo sobre el objeto, como ocurre a las diez del día.

En este detalle el director no cayó, indudablemente.

En un gazapo de importancia que no las des-olvidaría. Huciga nombrar la película, porque si no sería un modo de entrar por este procedimiento en el concurso, y no lo deseo.

Puro comentar hay que entrar necesariamente, como lo merece la revista, que en sin duda de ningún género, lo mejor que ha hecho desde que existe.

Una frase de aliento para los participantes, es la mejor con que obséquese puede, esta base de todos los gazapos es una condición y cualidad que el aficionado al cine, debe siempre practicar.

Estoy seguro que desde que está implantada la moda de "gazapear", cuanto una vez en el cine, no se entran en absoluto del asunto de la obra, pero en cambio, adquieren datos para con el tiempo llegar a ser lamejorables críticos.

ANTONIO CANO.

Torrel mayo 1927.

El director esfinge

En lo general, el director cinematográfico que pierde su voz, pierde su puesto, porque la dirección de una película consiste de muchas palabras emitidas en todos los tonos.

Si el director Victor Sjöström perdiera sus cuerdas vocales, podría continuar como si nada hubiera pasado, siendo su caso algo excepcional en lo que se refiere a la dirección de su trabajo. En la Metro Goldwyn Mayor, por ejemplo, donde presta habitualmente sus servicios, se le llama "el director esfinge".

Muchos son los visitantes que han podido observar los procedimientos de Sjöström, y que han sido los ruidos de la cámara, el murmullo de la atenta del viento, etc., pero el hombre que está atrás y que es el cerebro de todo, ordena sus mandatos con miradas, con gestos, pero nunca con voces estridentes.

El ingeniero en jefe Jan Koll, refiriéndose al trabajo que dirige Sjöström, dice: "Nunca nos damos cuenta de la presencia de Sjöström, jamás grita, pocas ocasiones habla y todo cambia suavemente como una fina maquinaria".

Sjöström, el simpático escandinavo, se sienta en su silla, detrás de la cámara, — quizás una que otra palabra después de muchos minutos de silencio — pero por lo regular, una expresión facial es la que indica las instrucciones terminantes y precisas. Como se ve, el calificativo no puede estarle mejor aplicado.

El Mundo de la Cinematografía

Barcelona

POR ESOS CINES

Avance y Catalán. — "El grito de batalla". Universal. — Película que para los yanquis es indudablemente una gran producción, digna del título de superjora, por ser la narración gráfica de uno de los episodios de su historia, pero que para nosotros no tiene el interés que para ellos y por lo tanto no la podemos admitir con esa clasificación, en cambio como cinta de un tanto altura, quizá hubiera sido un éxito rotundo. El principal defecto es la escasa interpretación. Hoyt Gibbon, no es ni con mucho el actor a propósito para interpretar el papel que le han encomendado en esta película, es un intrépido y valiente jefe, pero en cuanto tiene que metarse en honduras y hacer un trabajo algo difícil, fracasa. Su cara carece de expresión y no tiene la habilidad suficiente para desempeñar discretamente su trabajo. El resto de los intérpretes están mejor, sobre todo George Fawcett, que es indiscutiblemente el que está más centrado de todos. Anne Cornwall, Kathleen Key y Harold Godwin, insignias.

La presentación buena, sobre todo las escenas de guerra, que están bien conseguidas y escrupulosamente fotografiadas, es quizá por lo único que vale la pena el ver la cinta.

Otro de sus principales defectos son los títulos, que por estar algunos de ellos redactados en pésimo castellano y poco en consonancia con el ambiente de la cinta, contribuyen a rebajar el valor de la producción, ya baja de por sí.

"Un secuestro en alta mar". Universal. — El argumento de la cinta es bastante vulgarito y sobado, aunque no carece de escenas emocionantes y con bastante gracia. Los intérpretes bien, en cuanto a Patsy Ruth Miller, la protagonista, y los que interpretan los papeles de hermanos de la misma, William Austin y Arthur Hoyt. En cuanto a Home Peters, el protagonista, creemos que estaría mejor haciendo papeles duros y empesados, que meterse a interpretar el de millán Joven millonario. Indudablemente es un gran actor, pero la juventud y la elegancia están reñidas con su tipo y con sus años.

Pathé y Capitol Cinema. — "El ruido trágico". F. Plus. — Nada simpático ha sido el gesto de la concesionaria de esta cinta, que aprovechando la trágica desaparición del intrépido aviador francés, se ha apresurado a adquirir una cinta que hasta la fecha no había podido ser colocada por falta y por antigua, figurándose que iba

a hacer un gran negocio, pero en el poco de la llevado la pensación, pues los críticos le han fallado y el público no ha respondido como ellos creían.

Dejando aparte esto, lo peifenta no vale la pena. El argumento no tiene, actualmente, novedad alguna. Los intérpretes, unos están ya ahora completamente olvidados y pasados de moda, y otros cuando se filmó la cinta estaban al principio de

su naturalidad y algunas veces no sabe siquiera lo que tiene que hacer. Es íntima que las casas productoras americanas explotan el nombre de un hombre conocido para hacer películas tan medianas, por el solo afán del lucro y es aún más triste para nosotros, que un compatriota haya querido explotar la desaparición del célebre "as" de la aviación francesa.

Que se explote la muerte o desaparición de un actor de cine no es simpático, pero no es tan censurable, pues al fin y al cabo era un hombre que se ganaba la vida haciendo películas y no hay inconveniente en que después de muerto, si era un buen actor, continúen proyectándose sus cintas, pero en el caso que nos ocupa, por ser el individuo en cuestión completamente ajeno al mundo de la cinematografía, ya lo decimos al principio no es nada simpático.

Toda la cinta demuestra las prisas en estrenarla, para que el hecho estuviese bien reciente y la gente no lo hubiese olvidado todavía. Los títulos bastante fijos y uno a dos saltos patas arriba, lo que demuestra que ni siquiera tuvieron tiempo de reparar la cinta antes de estrenarla, tales eran las prisas por explotar la tragedia.

La verdad es que es muy lamentable todo esto.

"Zara, la italiana". Metro Goldwyn Mayer. — No es de lo mejor de la casa concesionaria ni de los artistas que la interpretan, que han realizado creaciones mucho mejores. Sin embargo, el asunto sin ser nuevo, tiene algunos trucos y escenas de bastante originalidad, por lo que logra que el público vea la cinta con agrado. Allen Pringle, sin realizar una creación portentosa, está bien, y en cuanto a Conway Tearle, la segunda discreta.

"Moran el de la montaña". Prudine. — Película que no tiene novedad alguna en su argumento, pero que gracias a la estupenda fotografía y a la interpretación discreta de Raaf Howes y Virginia Warwick, pasa bien, llegando a interesar en algunos momentos al espectador.

"Maldad encubierta". Metro Goldwyn Mayer. — La verdad es que para la interpretación de esta cinta no se podía haber escogido combinación más formidable que la que se ha hecho, sino pruebas al canto y nombres a la vista: Lon Chaney, Renée Adorée y Owen Moore.

El argumento es interesante y logra cautivar al espectador, que no llega a ver claro el desenlace en medio del lío que se arma durante la proyección de la primera parte y principio de la segunda, al llegar a la mitad de esta parte, parece que uno vislumbra el desenlace, pero inmediatamente



Admiramos al teatro; nosotros perderíamos el tiempo (Joan Crawford en "El deshonorado")

su carrera; el primer caso es el de Gladys Walton, que no obstante y todo, es la mejor; el segundo es el de Jacqueline Logan, a la que no se le puede negar que es una gran artista, pero que en esta cinta, siendo una de sus primeras producciones, no está a la altura que la hemos visto brillar en posteriores películas.

El protagonista, el capitán Nogensser, nadie pensó en síndica que era un intrépido aviador, pero el desgraciado, como actor cinematográfico, es una calamidad, le fal-

te vuelve a quedar sumida en la perplejidad, hasta que al final todo se resuelve satisfactoriamente y el público queda complacido.

Contribuye poderosamente a dar intensidad y fuerza al asunto, la magistral interpretación de Lou Chaney, que está formidable en su doble papel de "Mirlo" y de "Maestra", en los que aparece como dos personas completamente distintas, haciendo sentir exactamente en cada uno de sus papeles, las sensaciones de repulsión y veneración que se proponen. Está magistralmente secundado como declinamos antes, por Renée Adoré, la admirable francesita, que cada día nos gusta más como actriz y como mujer, y por Owen Moore, que está sencillamente magistral.

Colocem. — "El violinista de Florencia". Ufa. — Que se anden con cuidado los yanquis, pues a poco que se descuiden, les van a pasar delante en la producción de toda clase de películas los alemanes, que son indiscutiblemente, los que producen mejor en toda Europa, y que se van perfeccionando de una manera alarmante para la hegemonía de la producción americana en los mercados mundiales.

Una muestra de ello es la cinta cuyo título encubren estas líneas. Sobre la elegida tragedia de los celos entre la hija del primer matrimonio de un hombre y la segunda mujer del mismo, han tejido hábilmente los alemanes una cinta en la que

"Zuzi". Paramount. — Como casi todas las adaptaciones a la pantalla de novelas francesas, hechas por los yanquis, se nos antoja un tanto exagerada, es decir, demasiado americana, merced como casi todas de la gravedad y del reposo característico en nuestro teatro. A pesar de esta apreciación personal nuestra, Gloria Swan-



¡Qué apuro! Conquistara dice que es una escena de "La Viena submarina"

— es la formidable actriz de siempre, secundada estupendamente por un actor, al que nos presentan como un tal Hatb, aunque nosotros creemos y casi nos avergonzamos a asegurar que es H. H. Warner. JUNIOH.



Los productores de "La Viena submarina" no hay duda que carecen de conciencia.

riendo la cosa va a ser un drama espeluznante, declina hábilmente hacia la comedia, alejando al público por la forma en que está llevado el asunto, pero sin perder, a pesar de las varias situaciones cómicas que hay en ella, un átomo de su fuerza dramática, que queda hábilmente distorsionada bajo su apariencia frívola.

La interpretación muy buena, sobre todo por parte de la protagonista Inés Bergner y de Conrad Weidt, secundándose acertadamente Walter Hilla y Nora Gregor.

Muchas gracias

El distinguido colega belga "La Nation Belge", de Bruselas, en un editorial del día 6 de mayo, dedica una página completa a nuestra revista.

Al mismo tiempo que damos las gracias al querido colega por los inmerecidos elogios que nos hace, traducidos a continuación lo que dice el popular rotativo "La Nation Belge" de nosotros:

"LOS ESPECTADORES, LOS "CONEJILLOS" Y LOS "LOBOS"

Una revista cinematográfica popular, En Cines, de Barcelona, ha abierto recientemente en sus columnas una sección que merece ser notada por los amantes de la cinematografía. Se intitula esta sección "Gazapos pelliculares". Un gazapo, es un pequeño leopardo. Se trata, pues, de esos menudos defectos contraven-

didos, errores de lugar o de fechas, títulos intempestivos, etc. — que escapan con frecuencia a la vigilancia de los censores, y que los cinematografistas franceses llaman "lobos" (lobos). En Cines ha invitado a sus lectores a ponerse a la caza y a enviarle cada semana los "conejillos" o los "lobos" que consiguen descubrir. Damos a continuación algunas muestras de esta crítica de los films por los espectadores.

Como nuestros lectores reconocerán, es innecesario traducir palabra por palabra el

texto español. Por nuestra parte hemos respetado escrupulosamente el fondo, limitándonos a dar a la forma un tono más italiano. No podíamos desmentir el aforismo: "Traduttore, traditore". Este dicho, he aquí los "gazapos".

(Siguen aquí varios de los más interesantes mazapotes publicados en esta revista).

Pero acabemos aquí estas extructuras. Nuestros lectores se unirán sin duda a nosotros para felicitar a En Cines por su iniciativa. Si todas las revistas cinematográficas siguieran el ejemplo de la valiente revista española, se oíría menos frecuentemente en los estudios esta frase habitual:

"Sin detalles. El público no los ve".

Para el mayor bien de la cinematografía, argüeríamos en todos países la caza de "conejillos" y de "lobos".

Una película sobre la revolución bolchevique

Los escritores norteamericanos, especializándose en la producción de películas, han sido invitados por los Gubernos del Soviet para contribuir a la impresión de un gran espectáculo cinematográfico que describirá la revolución bolchevique de 1917. Debe ser personas tanarán parte en la nueva película, la que requerirá nueve meses, por lo menos, para fotografiar las escenas epí-



Adolfo Mexicio convertido en un ministro "ad hoc"

dicas y supertos arquitectónicos, como son el Palacio de Invierno de Petrápolis, el Palacio de Invierno de Turkoesele, el Casa de Tolobak, donde los Romanoff pasaron el destierro, y la Casa de Klasterinberg, en la cual fueron pasados por las armas. En la película se oírán los detalles relativos a la forma en que el zar Nicolás y su familia recibieron la muerte.

Tenemos entendido que los Soviets piensan hacer de esta película una grandísima e intensa propaganda en el extranjero.

HABLANDO CON LAS LUMINARIAS DE LAS SOMBRAS ANIMADAS

Florence Vidor

—¿Es cierto que están separados?

—No, eso es publicidad.

—Pero si lo he leído. Es está ahora haciendo una película y ella está en Hollywood.

—Esa no quiere decir nada. Te digo que todo es una falsa alarma.

—Son curiosos estos artistas.

—Sí que lo son...

Las dos amigas guardaron un corto silencio, durante el cual me figuré que deben haber devorado con sus boquitas pequeñas y pintadas de escarlata, el chocolate pedido. Yo estaba de espaldas a ellas, y me parecía una imprudencia volverme. Al cabo de unos minutos, la charla volvió a sonar en la mesa que quedaba tras de mí:

—Mírala, aquí está...

—A ver...

—Tiene cara de mujer que sufre. Y qué medales más distinguidas de dama.

—Así son los hombres. En cambio tú, míralo, sea como un hombre, con esa boca que yo no bendiría por nada de este mundo...

Otra pequeña pausa.

—¿Es de Texas? Mira, hubiera jurado que era neoyorquina. Aquí dice...

Por todo eso me daba cuenta de que los dos muchachos estaban leyendo un magazine. Primero aquel "mírala", que no se podía referir a alguien que entrara, y luego el "aquí dice", que venía a dar la clave del secreto. Como habían hablado de Hollywood y de películas, no me espanto de que se tratara de artistas de cine, y por me mis cinco sentidas en la conversación. Una de las veces empezó, después de aquel "aquí dice"...

—Que es de Huston, y que su nombre verdadero es Arto; el nombre de su padre, un vendedor de terrenos...

Empezaba a comprender. Una voz más grave y cuyo sonido no sé por qué me dio la impresión de que salía de una buena

boca que acababa de tomar un vaso de agua, preguntó:

—¿Es entrecrista o urribunda?

—Entrevista. Se refiere a la película "The trouble With Wives", que se está preparando en la Paramount.



Florence Vidor y Melvyn Frank en amoroso abrazo en "La gran duquesa y el camarero".

—¡Ya! Se trata de Florence Vidor, esposa de King Vidor, que a la sazón dirige "El gran desfile" y cuyo nombre de soltera es Florence Arto...

Las muchachas siguieron especulándose contra las artistas de cine largo rato, y sentí no poder seguirles escuchando: la amiga que estaba ya esperando desde hacía media hora en aquel café exótico de Hollywood, había llegado, acompañada de su travulanza; su carro descompuesto; su mamá no le permitía salir.

Por mucho que fuera mi curiosidad, era mayor la cantidad de atención que merecía a mi compañera. Así, sólo de vez en cuando, durante la plática, volví a oír el nombre de Florence Vidor, esposa, por lo que pude colegir, era perfectamente simpatía a las muchachas de la mesa oculta, a diferencia de otras tantas "estrellas" a quienes criticaron sin piedad...

Para el detalle de Florence Vidor, me ha sido interesante sobre manera. En mi labor de reunir material para cierta información, me quedaba poco que hacer. Florence Vidor, por su carácter de perfecta dama, por su actuación artística, fuera de toda duda, y aun en el romance mismo de su carrera cinematográfica, que empezó en la Vitagraph con "El más valiente", culminó en "El pecado conyugal", la más hermosa de las cintas de Lubitsch.

Para Ernesto Lubitsch, el director que descurrió a Pola Negri en Berlín, Florence Vidor:

"Tiene belleza, arte, distinción, y su nombre será pronto famoso en todo el mundo".

Para mí, en lo personal, es una de las más distinguidas artistas de la pantalla. Tiene la belleza serena de la virtud, y la calma de la mujer inteligente y educada. Nació para los "roles" simpáticos que hace, y seguramente que fracasaría cuando tratara de caracterizarse a una vampiresa perniciosa, ponga por caso, a uno de esos tipos que han valido a Carmel Myers al ser escogida para la ira de "Ben Hur". Florence Vidor, es más bien un tipo que una actriz. La inteligencia natural, las buenas costumbres tomadas de una familia moral temerosa de Dios y de la ley, han hecho el resto del milagro. Y así en las famosas en las producciones maestras "El honor de la familia", "Esposas viejas por nuevas"

y tantas otras, en las que ha retratado su figura buena de esposa amante y de madre cariñosa. Y es que en estas películas vive sin duda, en su elemento, ya que en la vida, como en la pantalla, fué la esposa amante y la madre tierna de una niña de seis años de edad.

En la quieta ciudad de Huston, Texas, vivía hace algunos años, la familia Arto, el jefe de la cual, era un honrado vendedor de terrenos que no tenía sino una preocupación en su vida: que su hija única llegara a ser una dama notable por sus sentimientos religiosos y filantrópicos, que hicieran a la gente bendecir un pronto momento. Y la pequeña Florence creció entre los cuidados paternales, ayudando al jefe de la casa en sus labores de oficina, en las horas que le dejaba libre su instrucción.



Más que una gran duquesa, Florence Vidor parece una diosa, toda belleza y dulzura, en esta escena de "La gran duquesa y el camarero".



Florence Vidor, con majestuosa preocupación, se cubre de las dificultades que le han creado, en esta escena de "La gran duquesa y el camarero".



Florence Vidar quiere justificar el título de "El mal de las esposas". Toda sembrada de espina.

Pero un día llegó por aquellos lugares una compañía cinematográfica, en busca de exteriores para una película de argumento lejano. La pequeña "troupe" venía bajo la dirección de King Vidar, entonces un joven soñador y entusiasta, bien que escaso de fortuna personal, y uno de los lugares que más gustó a los encargados de buscar los escenarios naturales, era un campo que pertenecía al padre de Florence, a quien hubo de ir para solicitar el permiso correspondiente. King Vidar quiso ir en persona...

Y de ahí data la historia de ese amor, que sólo duraron dos meses en proyecto, resolviéndose luego en matrimonio. Cualquiera que conozca personalmente a Florence Vidar, se extrañará de esa determinación como yo me extrañé cuando la oí de sus mismas labios. Pero así fue; el director se enamoró de la hija del propietario y a los pocos meses, la compañía volvió a Los Angeles, con una persona más entre su contingente. Florence Vidar, pasó su luna de miel en Chalfont. Así pasaron varios años...

Cocaine Griffith dejó su taxi vacío sobre el pequeño carrizo del te; se limpió los labios delicadamente con una de aquellas servilletas japonesas, cubadas y diminutas e interrogó cuidadosamente a Florence Vidar:

—¿Te acuerdas?...

—Sí...

Y hubo una pausa en la que la fantasía voló sobre nuestros ojos. Antesaban de dar los cinco, el te particular se había servido en la casa de la calle de Selma, al lado de la familia Vidar, ahora abandonado por King Esposo a que se despegara la incógnita de la remembranza...

—Florencia usted — me dijo Cocaine, cuyos ojos brillaron con esa luz fría que ha hecho enloquecer a tantos hombres — que una tarde en la antigua Vitagraph estaba yo tranquilamente trabajando, cuando llegó Florence. Yo no la veía desde pequeña y entonces éramos muy buenas. Me dió un gusto enorme abrazarla...

Florence eschaba sonrío. Una doncella rubia vino a recoger el carrizo del te; salió de la estancia, después de una orden de su ama. Cocaine prosiguió:

—Mi director creyó en un momento que éramos hermanas, aunque a la verdad no nos parecíamos en nada, inmediatamente que la vió, le propuse posar para la cámara. ¿Te acuerdas, Florence?

Ella hizo un nuevo movimiento afirmativo de cabeza, siempre en silencio. Cocaine siguió hablando del principio de la carrera de Florence, de tal modo que parecía que la entrevista era con ella, y no con la "estrella" de "The marriage circle". Así supe que Florence Vidar no quería entrar en las tropas cinematográficas, porque se estaba fea, falta de expresión, en blanco, y aun su marido un director de nombre, no le había encontrado el tipo cinematográfico profundamente dicho. El director de la Vitagraph, se la encontró, y la presentó en "El más valiente", en cuyo film, se vió ya lo que era la potencia exitosa de sus gestos y la docilidad de su carácter...

—Sabe usted — dije yo, hablando por primera vez en la última hora — que ha-

Amenidades ~

El primer estudio cinematográfico fué construido por Edison en 1889 y costó, en total, 927 dólares con 67 centavos.

Abela Lake es una excelente pianista; antes de decidirse por el cine, pasó ser concertista.

El nombre de Norma Talmadge tiene 13 letras y la bella actriz asegura que el número 13 le ha traido suerte en muchas ocasiones.

Lon Chaney dice que el momento más terrible de su vida fué cuando vió en la pantalla su primera película, "Era una comedia — cuenta Lon — y no obstante, yo lloré".

Nita Naldi es italiana de nacimiento, empezó como corista en teatro neoyorquino y no se avergüenza de confesarlo, como sucede con tantas otras.



¿No está mal este papillón de Florence Vidar en "La gran dama y el camarero"?



Florence Vidar, en ensimismada. No parece sus escenas de una película que se llama "El mal de las esposas".

bitan de divorcio en la familia de Vidar?

—Sí; lo he leído — dice Florence — Los periódicos siempre están a cara de remarques, cuando tristemente...

—Son unos "freacos" — sentenció Cocaine, sin duda aludiendo a mis colegas — Si le hubiéramos caso, temeríamos en no mantenerlo. Yo, ya ni caso hago.

Florence se compuso, que estando entre dos mujeres, toda la parte hablada de la entrevista, estuvo a su cargo. Yo apenas si tenía la oportunidad de desplegar los labios, cuando Cocaine la más vivaz, había frepido en la plática con alguna necesidad. Sin embargo, había estado más de oír que de hablar, y estaba contento.

—No sabe usted el dolor que me embarga — insistió Florence — por varios motivos: en primer lugar, somos católicos, y ya sabe usted que en el seno de la Iglesia Romana, no existe la sanción del divorcio...

—Es verdad. Pero cuando no hay otro remedio — interrumpió Cocaine — hay que dar ese paso...

Recordo que hace apenas un mes, todo lo más, ella estuvo a punto de solicitar la separación de su cuarto marido.

—No seáis — explicó Florence — hemos llegado a ese remedio con infanta amargura de mi parte. Sobre todo...

La exposición de este último motivo fué más cinematográfica. Tras de una peluca hermosa, peinada de todas colores, entró a la estancia una niña bellísima, con las manos y la cara blancas de tierra. Miró un momento a su madre, comprendió alguna cosa, y ya daba media vuelta, cuando la llamó cariñosamente...

Ella volvió a consultar con la mirala a su mamá. Poco a poco, como si tuviera miedo de acercarse a mí, la pequeña vino desde la puerta, ocultándose sus manos... La abuela, me dió su nombre...

—La pregunté:

—¿Qué vas a hacer cuando seas grande?

—¡Yo!... Dirigiré películas...

Nosotros cambiamos una mirada silenciosa.

JOSE M. SANCHEZ.

NUESTRO CONCURSO

Gazapos pelicularos

VARIETE. — En el dibujo que hacen en la mesa del café para hablarse de Boss, aparecen primeramente Arimondi en el lado izquierdo y Bertia María a la derecha, pero en sucesivas veces se ven colocados contrariamente a esta disposición en la misma mesa.

Media vuelta a la izquierda es lo mismo que media vuelta a la derecha, pero al revés, que decía un sargento enseñando la instrucción... y ya daba la pauta para filmar esta escena sin saberlo. — A. G. P., Madrid.

EL PIRATA NEGRO. — Douglas Fairbanks, al presentarse ante los piratas se ve su rostro con el color azulado que da un buen afeitado.

No es lógico que una persona que ha pasado un día luchando con el mar y y otro en la isla, le haya preocupado el hacerse su *doublet*. — A. B. P., Alicante

LA GRAN DUQUESA Y EL CAMARERO. — Hay una escena en que Adolfo

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Masaja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura. *Henné a 12 pesetas aplicación.*

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

Manjón telefona a la policía que van a detenerlo e incluso aparece el comisario con el aparato telefónico aplicado al oído recibiendo el singular te unido, pero la policía... brillando por su ausencia — como decía el estereotipado cliché de gaceta de antes — no se presenta, ni al comisario tampoco se le ve. (Qué distracción, con poca sensibilidad! — M. A., Sabadell.

VENDAVAL. — Un ladrón, huyendo de la policía, se refugia en un establo donde está descansando el caballo «Malacarta», y aprovecha la oportunidad para montarlo y huir, pero al saltar una valla parece que ya el caballo no es el mismo, pues tiene una mancha blanca en la frente que antes no tenía.

No obstante, puede que sí que sea el mismo caballo, sino que el remanentamiento de llevar encima el cuerpo del dueño, ha hecho encanecer al pobre animal. — M. Ch. R., Alicante.

¡DOCTOR, NO APRIETE USTED!



El tenor **Ricardo C. Lara** firma los sellos de sus discos con la famosa pluma **Conklin Endura**

templo, con cierta sorpresa, su accionar amplio y autoritario. Después observó aquel rostro blanco, azulado, y aquellos ojos transparentes y claros como cristales.

Se acercó a Jackie y le habló. Preguntó por sus padres y le hizo acompañarle en su busca. Su padre se había ido bajo los efectos de unos cuantos jarros de cerveza y ofreció vender a su aliado por lo que quisiera darle, ya que sólo le servía de estorbo. El caballero no aceptó la oferta, naturalmente, pero entregó su tarjeta indicando que pasaran al día siguiente por la dirección anotada en ella y advirtiéndoles, como estímulo, que aquel jovenzuelo podía ganar, bajo sus ordenes, treinta dólares semanales.

El padrastro de Jackie contó a su mujer lo ocurrido y ésta lo achacó al efecto maldito de la cerveza. Sólo cuando el propio Jackie confirmó que todo lo relatado era cierto, lo creyó y arrebató la tarjeta de manos de su marido. En ella se leía el nombre de Harry Freedman.

Norah intimó también con una de las jóvenes contratadas últimamente por el director. Se llamaba Mary Flint. Era irlandesa, rubia, estolta y de mirada bondadosa. Mary pertenecía a una buena familia de Dublín. Sus padres y hermanos habían perecido en uno de los levantamientos revolucionarios de De Valera y ella había tenido que emigrar.

Como Mary era muy linda y jovencita, consiguió la protección de un tendero de Nueva York, quien la recomendó a Harry Freedman, el que no tuvo inconveniente en aceptarla, pues sentía una cierta inclinación sentimental hacia los artistas irlandeses, acaso porque de la vida desgraciada eran oriundos sus antepasados.

Mary, en su aspecto exterior, parecía revelar una voluntad fuerte, pero vencida por los infortunios. En su mirada, larga y siempre como perdida en un norte lejano, brillaba con una esperanza.

Entre las nuevas jóvenes contratadas por Freedman,

X

Y CUANDO NORAH PARTIO...

Quedó Poinowsky en Nueva York y hallóse en una inesperada soledad. Durante los meses transcurridos, bajo los desvelos y cuidados de Norah, pudo darse cuenta de lo que para él representaba su discípula.

Hubo de despedirse de ella, Norah, después de varios días de ensayo bajo la dirección de Harry Freedman, se vio obligada a abandonar Nueva York para dirigirse a Los Angeles, con el resto de sus compañeros de trabajo.

Sumaban todas una veintena. En su mayor parte tomaron el tren con alegría inestada. Era para ellas el principio de una gran aventura. Ocupaban casi una de los amplios coches, con sus risas y jolgorio.

El resto de los viajeros se dieron pronto cuenta, por la conversación habida entre ellas, de que eran artistas de cinematógrafo.

Las hábitos de viajar a menudo, no encontraban asombrosos aquel espectáculo. Ya estaban acostumbrados a tropezarse con estas compañías bellas que atravesaban, a veces, el país de extremo a extremo, con sus alegrías y sus risas.

Además, como eran generalmente fruto de una selec-

La señora de Lomerset que con su hija Justina se hospedan en el balneario «Las Delicias», dice, en cierta ocasión, a la encargada del balneario, que hará venir a sus otros cuatro hijos porque cree que les gustará mucho estar allí; más cuando llegen éstos se ve muy claramente que de los cuatro hay uno que tiene aproximadamente la misma edad que su madre, otro que le adelantará algunos años y los restantes aparentan que le debían la edad.

Pido que se revisen todas las fe de bautismo de esa familia y veremos si se setara ese cinchroglón. — P. H., Barcelona.

EL MISTERIO DE LOS DIAMANTES

— En una escena de esta película ocurre una cosa extraordinaria. Un criado se come un trozo de «chimonera», y no por hambre, sino al decir a la protagonista Shirley Mason, según reza el letrero: «Ya está otra vez Madison buscando en esta la «chimonera»».

Soy de opinión que se llame a unos albañiles para que reparen los desper-

fectos del mordisco de dicho criado a la «chimonera». J. H., Barcelona.

LA FUGITIVA. — La metrix de esta película, Clara Bow y Warner, entran en una cabina del bouque, y dice el letrero: «Ahora entran en una cabina abandonada, etc.», y a mi ver habría de seguir otro letrero diciendo: «Ahora corran, señoras y caballeros, como se ve, pues efectivamente, dentro de la cabina, hay fuego encendido de poca. — J. A. S., Igualada.

GORRIONES. — En la escena del pánico que atraviesan los ríños haystido, se observa que unos sacos de paja se sumergen en el fango y el perro que suelta la mujer para que vaya en busca de los niños atraviesa al pánico con suma facilidad como si corriese por tierra firme.

Es raro, porque un perro grande pesa más que un saco de paja, pero... ¡un gazapo más que importa al mundo pelibulero! — E. A., Sevilla.

EL GENERAL. — En una escena, Pamplinas derriba de la máquina del tren al capitán enemigo, que que a la plataforma desmenucido. En otra, la protagonista barre la plataforma y no se ve al capitán. Transcurre tiempo, días y días, y regresan victoriosos los soldados de Pamplinas, quien entonces encuentra en el mismo sitio al capitán que empieza a abrir los ojos. Esto es un sueño realístico y no un desvanecimiento, por el estado de licencia el capitán cuando barria la protagonista y se reintegró a la catalopía cuando volvió Pamplinas? — Srta. J. S., Barcelona.

EL RECUERDO DE SU MADRE. — Recena. Unos bandidos que se disponen a saltar un tren. Está que corre a la desesperada, pero le debe de acometer una especie de hipo invisiano, pues se para una cuarta parte de instante en el que

se arroja de un vagón Fred Thomson, gine en su caballo «Hayes», prosiguiendo corriendo el tren a toda velocidad, sin haber hecho gradación de marcha antes ni ahora, lo cual parece revelar el propósito de hacer creer que el salto maravilloso de Thomson ocurre estando el tren en marcha. Se clarea que son diez escenas intercalada una en otra; la toma de vista de un tren parado desde donde se echa Thomson, y este momento embuchado después en la toma de vista de un tren corriendo, Paquito a poco el público va escuchando los trucos y no habrá más remedio que operar con más arte. — D. S. L., Barcelona.

S O M B R E R O S

M. RIEMBAU

La casa preferida por todas las señoras elegantes por su gran variedad en los modelos, chic y económica.

Recibida la nueva colección para la presente temporada.

Unión, núm. 13 - BARCELONA

ESTE NUMERO HA SIDO VIRADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR

Actas de honor en varias exposiciones internacionales. "MADAME X" el sistema más perfecto para adelgazar.



"MADAME X" **QUERRENDIS DIBUJOS PARA 1934/35 PASADO DE GRACIA, 127 SECCION TERCERA CARACTERES RIBERA DE SAN PEDRO, 41**

Cuando U. desistiere de tener un cuerpo fino y elegante, le da la vida a la vida y a la vida.

Revista de modas y belleza. Contiene información.

ción, aquellas pintorescas comitivas, se hallaban formadas de los más atractivos elementos.

Si eran señoritas, se trataba seguramente de ejemplares bellísimos de la flora humana; jóvenes amasistradas delectablemente para el amor... de las películas, muy semejante, digan lo que digan los moralistas, al amor de la vida.

Otras veces en aquellas comparsas aparecía el hombre formosísimamente gordo, o el infantilizado y afilado hasta la inverosimilitud. De vez en cuando se veía también al admirado cruzado y castro de haimé rair.

Los directores de las empresas productoras de películas vienen a ser una especie de naturalistas rebucadores conlazados en la fauna y en la flora, de los ejemplares más sobresalientes por su fealdad o su belleza.

Durante las horas del trayecto, sólo Norah aparecía condelita entre tanto jolgorio. El rostro de sus compañeros tomaron la tristeza de Norah por orgullo.

Durante las ensayos hechos en los estudios de la «Norma» de Nueva York, presentáronse todas con ese afeto de la mujer al adivinar las rivales, que Norah Naldewicz era preferida por Harry Freedman.

Afirmaban, maliciosamente, que la inclinación del director de las comedias algiros vino del mismo día que le vió trabajar en traje de baño. «Cuestión de gustos», murmuraban, sin poder ocultar la envidia, porque una mujer persona a otra que sea más lista y más educada, pero lo que no suele perdonarse nunca es que sea más definitivamente bella.

Norah hizo una amistad en este vivaje. Conoció a Jackie Arnsand, un niño de trece años, contratado por Freedman para su compañía.

Jackie era feo, pero de una fealdad que inclinaba a no había conseguido ensauzar su desarrollo fisiológico, y como esa fealdad enfermiza al nacer, se había tronchado.

Jackie era feo, pero de una fealdad que inclinaba a la risa; él no sabía la causa, pero se hallaba convencido de que hacía risa y ahora, impelido por sus padres, formaba parte de los nuevos cómicos de Freedman.

Este les había atraído a sus padres que si su hijo

según su desarrollo fisiológico de tan pintoresca manera, le esperaban grandes triunfos cinematográficos.

De los primeros ensayos en los estudios de Nueva York, el astuto director adivinó en el joven Jackie un filón a explotar y le hizo firmar, bajo la tutela de sus padres, un contrato por tres años, por una suma no muy crecida, pero que a los padres les pareció fabulosamente alta.

El pequeño Jackie, intimó con Norah, acaso porque ambos ocultaban, con su silencio, hondas inquietudes del espíritu.

Jackie contó su vida a Norah, mientras sus padres dormitaban.

Su madre le había tratado siempre a golpes. Tenía la costumbre de haber un poco demasiado en colaboración con su marido, que era su padrastro de Jackie, pues su padre había muerto.

Jackie fué, durante mucho tiempo, un trasto inútil en la casa. Le daban la limosna de su alimento como a un perro, y el pobre Jackie iba creciendo enfermizo y anémico.

Su tez era pálida y pecosa. Sus brazos y sus piernas, delgadas y largas hasta la inverosimilitud, pero había en su rostro un gesto entre trágico y cómico, extraño y atractivo.

Gustaba Jackie de jugar con los muchachos de su barrio, y pasaba los únicos instantes felices de su vida organizando luchas entre bandidos y policías. El hecho de director de ambas bandas, y unas veces actuaba de perseguidor y otras veces de perseguido.

En cierta ocasión, Jackie tenía ante él a todas sus huérfas que le rodeaban, escuchando atentamente sus instrucciones. Jackie hablaba a los muchachos con palabras y gestos de una rara persuasión. Aquel rostro pálido, aquellas braciñas musculares y aquella fisonomía iluminada por un gesto tragi-cómico, debían producir en las infantiles retinas el maravilloso efecto de un sortilegio.

Paróse cerca del carro un señor para encender su pipe al amparo del viento y escuchó la isombrosa peroración de Jackie. Fijose en él con curiosidad y con-

EL EXPRESO DE LA LUNA DE MIEL

Deliciosa novela de amor, de asunto frívolo
que encierra una provechosa enseñanza, por

Virginia Lee Corbin - Irene Rich,
Helén Costello, - Jane Winton y
Willard Louis

SELECCIONES "LUXOR" VERDAGUER

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todos bien conocida la importancia y trascendencia que la legítima actividad cinematográfica, para el pueblo catalán, que a pesar de todo, en la realización de algunas películas sufrió algunas deficiencias, tanto en las realizaciones, de composición, novedad de época o tipo, desarrollo, ritmo, etc., como en la falta de otros, más rotundos, etc., que afectan tanto a la realización de las películas como a la vida del público.

Para que existiera y desarrollara una gran actividad cinematográfica, y a fin de ayudar a la actividad cinematográfica catalana, y al mismo tiempo que sirva de estímulo a los autores catalanes, se ha creado el concurso de gazapos pelicularos, de carácter de premios, organizados por la casa que patrocinamos, en la cual se premia a los autores catalanes, con la única condición de que sea catalán de nacimiento o de adopción, y residente en la isla de Mallorca.

BASES

Toda obra debe estar acompañada con el original convenientemente firmado con los nombres al pie, en sobre blanco y transparente con un sello de cinco céntimos de cuyo valor no será publicada.

De la elección del jurado se reserva el derecho de retractarse al momento, en tanto haya, en otro signo, suficiente de las obras recibidas y publicadas.

Las obras recibidas serán publicadas por todos y en forma de revista.

PREMIOS

Mercedemente se premiarán los Cuatro mejores trabajos recibidos con la suma de un premio al primero, un segundo y un tercero de diez, el cuarto y quinto.

El importe de las obras será devuelto, una por giro postal y otra por giro de correo, a la dirección del concurso, precedida, respectivamente, de la obra.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULAROS

D. habitante en
Provincia de calle número
o sea puerta remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las
bases publicadas, el gazapo de su película
que es como sigue



He aquí la incógnita del día:

¿Quién es Belfegor?

¿Quién es este misterioso fantasma que aparece de noche en el museo del Louvre, alrededor del ídolo bárbaro "Belfegor"?

Los más sagaces policías, los más agudos detectives persiguen el enigma impenetrable

Usted lo descubrirá si asiste al estreno de

El Fantasma del Louvre

(BELFEGOR)

Gran novela cinematográfica de
Arturo Bernéde realizada
por **Henri Desfontaines**
y editada por la
Société des Cinéromans

Selecciones
Gaumont
Diamante
Azul